

## A LA MESA DEL SENADO

El **Grupo Parlamentario Socialista**, al amparo de lo dispuesto en el artículo 173.2 del Reglamento de la Cámara presenta la siguiente Moción Consecuencia de la Interpelación (670/68) **sobre las previsiones para propiciar políticas inspiradas en los principales indicadores de calidad institucional.**

### EXPOSICIÓN DE MOTIVOS

Desde la moderna teoría del crecimiento, se ha tendido a identificar las causas del progreso con la dotación de factores productivos y el nivel técnico de un país. Frente a esta visión, en las últimas décadas se ha abierto otra, no necesariamente incompatible, que insiste en la relevancia que los marcos institucionales tienen en la promoción del progreso. Se entiende que las instituciones definen el cuadro de incentivos que modula el comportamiento social y articula la acción colectiva. En un mundo incierto en el que operan agentes independientes, las instituciones contribuyen a reducir la incertidumbre, aminorar los costes de transacción y facilitar la coordinación social. En este sentido, las instituciones emergen como un potencial factor explicativo del desarrollo en el largo plazo. En los últimos años una amplia colección de estudios ha tendido a confirmar esta relación; y, especialmente, entre la calidad de las instituciones y la dinámica de crecimiento.

Desde el punto de vista de la política económica no basta con saber que las instituciones "importan": es necesario conocer también de qué factores depende la calidad institucional. Identificar esos factores es clave para que

los gobiernos puedan mejorar sus instituciones y, a través de ellas, sus resultados en términos de desarrollo.

Porque no debemos olvidar que la noción de calidad institucional tiene un aspecto prescriptivo que se deriva de los valores que la inspiran: la legitimidad democrática de los gobernantes, la participación de los gobernados, la responsabilidad de los órganos de gobierno frente a la ciudadanía, la transparencia en la gestión de los asuntos públicos, la articulación entre los intereses públicos y privados, la resolución de los conflictos de acuerdo con el derecho, y la efectividad del Estado para proveer bienes y servicios públicos y promover el crecimiento con inclusión.

Estos valores constituyen en sí mismos la base de una agenda de reforma para cuya promoción los indicadores de calidad institucional tienen un gran potencial que hasta ahora ha sido poco explotado.

Estar bien clasificado en estos sistemas de indicadores está correlacionado con el éxito del crecimiento económico y es factor relevante en la atracción de inversiones y proyectos industriales que no sólo valoran los costes laborales. Una sólida política industrial exige un entorno institucional alineado con los mejores estándares internacionales.

Por otra parte, no debe olvidarse que buena parte de la industria de nuestro país está ligada a territorios concretos y el futuro de aquella está ligado al progreso de los territorios en los que se asienta. Una política más cercana al territorio permitiría propiciar los valores y conductas necesarios el crecimiento económico y permitiría identificar el grado en el que las distintas medidas de política económica contribuyen a mejorar la posición de nuestro

país en los citados conjuntos de indicadores

Lo que explica la conveniencia de introducir una perspectiva territorial en las políticas industriales. Buena parte de nuestro tejido productivo está territorial y sectorialmente agrupado y el deber al que está llamado el Gobierno es el de impulsar la alineación de las capacidades y recursos de todas las empresas radicadas en los diferentes territorios para competir y cooperar de manera eficiente y socialmente exitosa.

Por lo que el Grupo Parlamentario Socialista presenta la siguiente:

### **MOCIÓN**

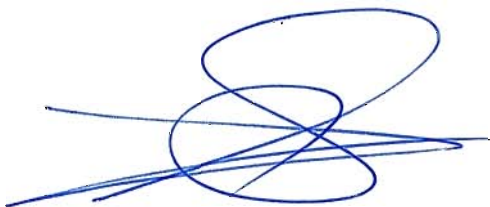
El Senado insta al Gobierno a:

1. Realizar un seguimiento de los distintos conjuntos de indicadores reconocidos a nivel internacional que miden la calidad institucional, con el fin de alinear los esfuerzos y las políticas del Gobierno con las prácticas que son internacionalmente consideradas como exitosas; elaborar un conjunto de indicadores propios más cercanos a las prioridades específicas de nuestro país, con relevancia para potenciar nuestro desarrollo real e impulsar su implementación por parte de las diferentes administraciones públicas y de los agentes sociales.
2. Remitir, anualmente, a las Cortes Generales un balance que identifique los avances obtenidos y las medidas que se impulsarán para mejorar nuestra valoración en estos sistemas de indicadores o

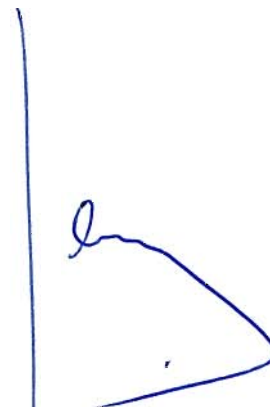
en la síntesis que de los mismos elabore el Gobierno.

3. Reconocer la importancia de los sistemas productivos locales y promover, de forma coherente y sostenida en el tiempo, políticas singulares para aquellas empresas y sectores territorialmente concentrados que contribuyan a mejorar el entorno en el que nuestra industria desarrolla sus actividades y propicien el crecimiento económico.

En el Palacio del Senado a 10 de abril de 2013



José Miguel Camacho Sánchez  
Portavoz Adjunto del G.P.S.



Jesús Alique López  
Senador por Guadalajara